

PUBLICADO EN CALRIN. 27 DE AGOSTO DE 2006

LA SITUACION ENERGETICA Y UNA POSIBILIDAD QUE VUELVE A MENCIONARSE AUNQUE EL GOBIERNO LA NIEGA

El adelanto de la fecha electoral, eje de una nueva especulación opositora

Julio Blanck

La política, como el corazón, suele tener razones que la razón no entiende. Quizás así se explique cómo las variaciones del clima y la capacidad de las redes de energía para responder a la demanda de la población pueden vincularse con el eventual adelantamiento de las elecciones de 2007.

Suena extraño pero es así: mientras desde el Gobierno se niega **casi sin fisuras** cualquier posibilidad de adelantar la elección prevista para octubre de 2007, **en la oposición están convencidos** de que el cambio de fecha es posible y probable. El principal motor de esta idea es Roberto Lavagna, quien gusta decir que él conoce los planes estratégicos de Néstor Kirchner por haber trabajado con él 30 meses como ministro.

Con tanta enjundia argumenta Lavagna en este sentido, que **parece tener convencidos a buena parte de la flor y nata de los empresarios locales**.

Un par de meses atrás, la posibilidad de adelantar las elecciones se manejó como una jugada de Kirchner para evitar que sus opositores tuvieran tiempo de armar un frente capaz de darle pelea. La especulación había quedado archivada, hasta que resurgió en las últimas dos semanas. Pero ahora no se la menciona como un medio para limitar el armado opositor, sino como una **herramienta defensiva del Gobierno ante una eventual crisis de energía** y su efecto corrosivo sobre el humor social.

"**Kirchner es un hombre que ve más allá del corto plazo**", desgrana Lavagna ante sus interlocutores, que quedan algo sorprendidos por el elogio. Pero enseguida agrega: "**Si piensa que una crisis de energía es inevitable, no va a dudar en adelantar la elección para evitarse el daño político**".

En la otra vereda opositora, Mauricio Macri coincide sólo en parte. No cree, como Lavagna, que el adelantamiento sea una posibilidad tan cercana. Pero le ha dicho a su círculo íntimo que "**la energía es el peligro que tiene Kirchner por delante, porque la inflación se le puede escapar en el segundo semestre del año próximo, pero no va a alcanzar a influir en el escenario electoral**".

Hay dos preguntas que es inevitable hacerse:

- *¿El fantasma del adelantamiento existe o es una construcción de Lavagna para disimular el bajo impacto que su candidatura muestra por ahora en las encuestas?*

Hoy, la respuesta no dejaría en posición elegante a Lavagna ni al conglomerado político que se cuelga de él como un salvavidas.

Pero esto no borra otro dato de la realidad: que con un calendario de elecciones provinciales disperso y en vías de anticiparse a octubre de 2007, en el que sobresalen Santa Fe y la Capital como distritos donde el oficialismo tiene enormes dificultades, el recurso de mover la fecha de la presidencial siempre está a mano.

Si se hace ley el proyecto para anular las internas abiertas y simultáneas, presentado por el duhaldismo hoy kirchnerista, **el proceso electoral se acortaría** y los comicios podrían convocarse con apenas 90 días de anticipación, según cálculos opositores.

- *¿La crisis energética es un fantasma agitado sin mayor fundamento o una posibilidad real?*

Aquí entran a tallar los empresarios, y se encuentran las razones por las que la prédica de Lavagna crece en terreno fértil.

En las firmas del sector energético circula, como una verdad de la que no se duda, la advertencia que le habría hecho a Kirchner el secretario de Energía, Daniel Cameron: **"Otros años te dije que podíamos estar tranquilos; esta vez no te puedo decir lo mismo"**, aseguran los empresarios que fueron sus palabras.

Otro dato también corrió veloz: Julio De Vido habría sondeado a los dueños de los shoppings para **cambiar el horario de atención en el verano** y aprovechar más la luz natural. Esto supondría un ahorro del 4% en la energía que consumen los grandes centros comerciales. En temporadas anteriores esto se había descartado por poco significativo. **"Pero ahora están juntando las moneditas"**, graficó un operador.

Con la producción insuficiente, por falta de inversiones según el Gobierno y por retraso en las tarifas para las empresas; y con la **demanda en alza constante** por mayor actividad económica y la explosión en la venta de aires acondicionado, la escasez no parece un escenario imposible.

"Si nos quedamos sin luz, va a quedar demostrado que nos gobierna la imprevisión", dicen cerca de Macri, trazando alguna línea de discurso electoral.

Con letra más descarnada, entre los empresarios dicen que **"la chance de la oposición depende de una crisis energética, pero salvo un desastre climático es difícil que eso ocurra"**.

Fuera de eso, nadie vislumbra ahora un deterioro político de Kirchner o un crecimiento de Macri o Lavagna de tal magnitud que abran interrogantes sobre la elección. Así están las cosas, debajo de las palabras.